

Teología Afrocolombiana reflexiones y construcciones desde la Interculturalidad

Reflections and constructions of Afro-colombian theology from interculturality

Luisa Fernanda Roa Quintero*

Resumo

La Teología afrocolombiana es una reflexión en construcción desde los aportes de teólogos y afrodescendientes, quienes, tomando como fundamentos referentes de las experiencias de los ancestros africanos, promueven el reconocimiento de los valores ancestrales religiosos y culturales en contraste con el mensaje cristiano. Los procesos de interacción religiosa y cultural en el territorio colombiano son diversos a los acontecidos en las regiones afrocaribeña y afrobrasileña, quienes gozan de distintas expresiones de la fe a partir de las hibridaciones, fe sincrética, inreligionaciones y bilingüismo religioso categorías de la doble o múltiple afiliación religiosa. En Colombia la evangelización tuvo métodos diversos, perviven creencias sincréticas y transculturales, conservando prácticas espirituales y culturales que enriquecen el cristianismo dotándolo de sentido, en el movimiento del cuerpo y del espíritu en tradiciones, cantos que rememoran la resistencia y la lucha por el reconocimiento de la dignidad del pueblo negro. La interculturalidad es una posibilidad para la comprensión y la valoración de la espiritualidad de los afrocolombianos y palenqueros a fin de reconocer y valorar su propia religiosidad y comprensión del Misterio, sobre prejuicios sobre sus constructos y experiencias religiosas. Lo intercultural abre posibilidades de cercanía, de diálogo e interfecundación, como alternativa teológica de acogida de los pueblos.

Palavras-chave: Teología afrocolombiana. Interculturalidad. Inculturación.

Abstract

Afro-Colombian Theology is a perspective under construction based on the contributions of theologians and Afro-descendants who urge the acknowledgement of ancestral religious and cultural values in contrast to the Christian message. The processes of religious and cultural interaction in Colombian territory differ from those that occurred in the Afro-Caribbean and Afro-Brazilian regions, where people practice hybridization, syncretic faith, irreligion, and religious bilingualism, categories of double or multiple religious affiliation. In Colombia, evangelism used a variety of tactics, and syncretic and cross-cultural beliefs still exist, enriching Christianity by giving it meaning in the movement of the body and spirit in traditions and in songs that commemorate the struggle and battle for the acknowledgment of black people's dignity. Interculturality is the potential for knowing and appreciating Afro-Colombians' and Palenqueros' spirituality in order to identify and value their own religiosity and comprehension of the mystery, based on preconceptions about their constructions and religious experiences. As a theological option for human reception, intercultural exchange brings up opportunities for connection, discussion, and interfertilization.

Keywords: Afro-colombian Theology. Interculturality. Inculturation.

Artigo submetido em 02 de abril de 2023 e aprovado em 23 de setembro de 2024.

* Doctora en Teología Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín. Docente Universidad Católica de Manizales-Colombia. País de origen: Colombia. Correo electrónico: luisaroa45@hotmail.com.

Introducción

La teología afrocolombiana de acuerdo con algunas de sus construcciones fundamenta sus reflexiones en el reconocimiento de la situación histórica de los afrodescendientes en el continente latinoamericano y su lucha por la dignidad, posterior al cruento proceso de la esclavitud y la superación de la estigmatización referentes a una raza inferior y todo lo que ello implica en sociedades globales marcadas por la competitividad y actitudes de lo subalterno hacia los demás. A nivel de América Latina la teología de la liberación es el referente teológico que permea la religiosidad cristiana negra, desde cualquier perspectiva de orden interreligioso, sus teólogos analizan y valoran aquellas comunidades con prácticas de religiosidad popular o de orden sincrético. Asimismo, aquellos que pastoralmente acompañan a las comunidades negras, leen en las reflexiones teológicas liberadoras posibilidades para la construcción de reflexiones en contexto del pueblo negro cristiano.

En lo referente a la teología afrocolombiana, son evidentes reflexiones y el trabajo pastoral sobre el posible ser y quehacer teológico de los afrodescendientes cristianos colombianos. Maricel Mena teóloga colombiana refiere distintas posibilidades para establecer un punto de partida teológico desde el reconocimiento de prácticas sincréticas como valor agregado para la construcción de la fe sincrética desde las propuestas de teólogos afrobrasileros, quienes realizan una reelectura de la religiosidad afrobrasilerera en clave intercultural con otras perspectivas a partir de la inreligionación o la múltiple afiliación religiosa. El lumbalú es un rito funerario de San Basilio de Palenque Colombia. Es una práctica ancestral del primer pueblo libre de América en la conquista, sus tradiciones africanas fueron sincretizadas con el cristianismo. Según Mena es una posibilidad para reconocer aspectos teológicos que pueden dar bases a la lectura y comprensión del Evangelio para liberación en contexto a partir del cristianismo afrocolombiano.

Existen otras reflexiones de orden teológico fruto del trabajo pastoral y de investigaciones teológicas, que proponen la teología de la liberación como el eje vertebrador de la pastoral afrocolombiana. Incluso algunas disertaciones insisten en realzar aspectos de orden cultural la música, la danza, tradiciones funerarias,

sociales, religiosas, el aspecto estético del vestido y el cabello como parte de la identidad cristiana de los afrocolombianos, pero es necesaria una mayor profundización de su sentido para la esencia de la teología negra colombiana.

Los procesos teológicos colombianos en contexto son una iniciativa emergente en el país, debido al desarrollo de la evangelización diversa a otras regiones de América Latina. El sincretismo religioso y la transculturación son el sustento para hacer teología en el país en comunidades indígenas y afrocolombianas. Por tanto, es una labor compleja, pero no imposible para continuar con la construcción teológica. Considerar la inculturación en el pueblo afrocolombiano, no es factible, dado que no hubo el reconocimiento de las semillas del Verbo en sus religiones y culturas, por el contrario sus tradiciones africanas fueron estigmatizadas y condenadas. Razón por la cual la interculturalidad quizás pueda sugerir algunos parámetros para dar continuidad a la reflexión cristiana de los afrocolombianos.

En lo referente a la interculturalidad la teología está interpelada por la inculturación, que es la estrategia y apuesta del magisterio latinoamericano para la proximidad a las culturas. Mientras que lo intercultural obedece a iniciativas del pluralismo religioso, como otro camino para el encuentro entre el Evangelio y los pueblos. Las reflexiones interculturales latinoamericanas en cabeza de Fornet- Betancourt, desde planteamientos de equidad, igualdad, respeto a los pueblos por parte de las religiones, tienen como intencionalidad propender el encuentro y la interfecundación entre ellos. Incluso algunos consideran una teología intercultural, que no es bien vista por teólogos, pues no es necesaria una especialización al respecto dada la diversidad del sentido de lo cultural.

De todas maneras, los presupuestos y algunas propuestas de lo intercultural pueden abrir espacios de corte plural, en primera instancia para los pueblos que conservan sus tradiciones religiosas y culturales, además de ver en el mensaje de Cristo una oportunidad de potenciar su experiencia de vida y a la vez enriquecer al cristianismo con su espiritualidad considerando las fronteras, la liminalidad y la completitud espiritual entre dos tradiciones religiosas. Asimismo, mediante el diálogo y cercanía pueden fomentar el encuentro desde la diversidad a quienes son exclusivistas, inclusivistas y pluralistas, pues cada

postura debe tener en cuenta lo fronterizo en la fe desde la dignidad del otro.

1 Devenir Teológico Afrocolombiano

La teología negra en Colombia fundamenta sus pilares en la ancestralidad africana, dado el arribo de los negros africanos al territorio colombiano. La ciudad de Cartagena de Indias era el puerto de llegada de hombres y mujeres que posteriormente eran esclavizados y forzados a arduos trabajos. Las creencias y tradiciones de estas personas permanecieron en sus corazones y pensamientos, razón por la cual perviven social, histórica, cultural y religiosamente. La evangelización de los africanos fue distinta a la indígena, según Gonzáles (1977, p. 23) las propias condiciones de sometimiento en minas y haciendas hizo que el adoctrinamiento fuera deficiente, los misioneros estaban interesados en los procesos evangelizadores de los indígenas. Además, las diferencias entre la mentalidad, el lenguaje y las creencias de españoles y los africanos dificultaron la comprensión del mensaje evangélico, razón por la cual las prácticas ancestrales fueron conservadas en la población afrocolombiana con ciertas modificaciones debido al sincretismo.

Las prácticas religiosas contrarias al cristianismo eran erradicadas por el tribunal de la Inquisición cuya sede estaba en Cartagena, era el ente regulador de la diversidad religiosa en Colombia en el siglo XVII. De acuerdo con Arboleda (2002, p.15) las expresiones de las religiones africanas fueron objeto de condena. La iglesia luchó contra los sincretismos e hibridaciones, llevando un fuerte control social y religioso en la colonia, homogeneizando religiosamente al país durante varios siglos. A pesar de la estricta inspección del factor religioso en la colonia emergieron procesos híbridos, sincréticos en Colombia por parte de los afrodescendientes, originando formas del creer desde los ancestros, el contexto y la esperanza, pese a la situación cruel de los africanos y su descendencia sometidos a la esclavitud y a la discriminación.

La interacción de la iglesia católica con los afrodescendientes a nivel continental y en Colombia fue compleja (Alí; Basabe; Arose, 2014. p, 56). La atención hacia las necesidades de los africanos esclavizados y sus descendientes no fue tomada en cuenta, algunos misioneros los acompañaron dando privilegio a

los indígenas. La poca preocupación generó que los pueblos africanos y su descendencia asumieran sus propias creencias y la cristiana, mediante distintos procesos. El producto del encuentro entre las creencias dio lugar al sincretismo o a la transculturación del pueblo afro, quienes conservaron ciertos aspectos de su espiritualidad y las tradiciones culturales, ya que el cristianismo arrasó algunas creencias ancestrales y el mensaje liberador de Jesús fortaleció su resiliencia durante la esclavitud colonial.

Los esclavos negros en Colombia alcanzaron su primer logro de independencia y libertad a partir de la iniciativa de Benkos Biohó, originario de Guinea Bissau, constituyendo el primer pueblo de América libre durante la colonia en San Basilio de Palenque cercano a Cartagena puerto de esclavos de la Nueva Granada. El proceso de autonomía originó su propia organización social a partir de sus tradiciones ancestrales africanas, conservando su lengua y preservando su legado espiritual congregados en los palenques. Arenas (2015) refiere las habilidades de liderazgo, fuerza y valentía del líder de Guinea para encabezar el proceso autónomo de su comunidad. De esa manera, representa el diálogo entre América y África, siendo parte de la historia de la diáspora africana.

La experiencia de Benkos Biohó y la del pueblo de San Basilio de Palenque constituye un pilar que ilustra en cierto modo la perspectiva de la teología negra en Colombia, cuyos propulsores y el propio pueblo afrodescendiente consideran como génesis de su identidad y lucha histórica. Mena (2012) considera el testimonio del pueblo palenquero colombiano como un referente teológico afrocolombiano, que inspira la libertad y emancipación de la inequidad social, cultural, política, religiosa y espiritual. Existen distintas reflexiones que dan cuenta de distintos modos de asumir la propuesta del cristianismo con enfoque bíblico, cultural y pastoral. De acuerdo con Restrepo (2002. p, 32) desde la colonia los africanos y sus descendientes colombianos fueron ubicados territorialmente cerca de las cuencas hidrográficas en las cuáles se dedicaron al extractivismo minero y la industria maderera, debido a situaciones como la asignación de tierras a los indígenas y el crecimiento demográfico, esto incidió en el propio imaginario social marginal hacia la población negra.

Las distintas situaciones de orden histórico, social, cultural y el religioso

del pueblo afrodescendiente en Colombia originaron distintos encuentros y desencuentros con el cristianismo, mediante diversas formas de expresión. En algunas regiones, caso de la costa caribe, como se mencionó con anterioridad el pueblo palenquero, desde la antigüedad asumió su identidad ancestral africana y las prácticas católicas evidentes en el lumbalú y en las celebraciones de fiestas religiosas con sus propias tradiciones. Otras comunidades afrocolombianas en un proceso transculturador conservaron tradiciones culturales africanas y las incorporaron en su experiencia de vida cotidiana, evidente en la música, los cantos, bailes, tradiciones culinarias, estéticas y artísticas con las cuáles enriquecen su fe e identidad, pero no conservaron las deidades propias de los bantúes y congos que arribaron al territorio colombiano procedentes de África.

El reconocimiento de alternativas comprensivas teológicas que son objeto de estudio en distintas investigaciones de orden social y de la teología, requieren su exploración para analizar el horizonte de la teología negra en Colombia, que no es ajena a las expectativas epistemológicas de la teología africana, afroamericana, afrobrasileña y afrocubana, aunque pueden diferir en sus intencionalidades, dadas las diferencias de la asimilación religiosa a partir de la hibridación, sincretismo, aculturación y doble o múltiple afiliación religiosa.

La religiosidad del pueblo palenquero es considerada como proceso sincrético conforme con los análisis antropológicos y sociológicos. En Colombia hay diferentes tradiciones de orden religioso que contiene elementos procedentes de la mezcla de las tradiciones africana y la cristiana. Una de las más antiguas es el lumbalú, correspondiente a rito funerario en San Basilio Palenque en el departamento de Bolívar. Esta surge a comienzos del siglo XVII, debido a los continuos levantamientos de los esclavos procedentes de África, quienes se rebelaron consolidando el primer territorio libre durante la conquista. Según Castiblanco (2019, 166-167) los africanos que arribaron a Colombia traían sus tradiciones religiosas animistas, además las conservaron para resistir a la imposición de la evangelización cristiana. El animismo consiste en considerar elementos de la naturaleza como divinidades. La cosmología africana refiere que su origen y final está en el mar por tanto tienen una divinidad llamada Kalunga y Zambi.

Los elementos naturales están dotados de espíritus. Los ancestros son referentes comunitarios, hacen presencia en la cotidianidad de las personas, según sus creencias incluso son la esencia de una o dos almas evidente en la sombra o incluso en niños. Esta creencia fue asumida por ciertos pueblos negros de América, razón por la cual se vela a un muerto durante 9 días, la intención de los ritos funerarios es evitar que el difunto vague por el mundo (Castiblanco, 2019, p. 168).

Los palenqueros consideran la muerte como viaje al otro mundo, el alma es dual, porque es una sombra visible en los días de sol y luna llena, es hálito de vida mediante los movimientos corporales. El lumbalú ritual funerario, está enfocado en el alma, esta muere con el cuerpo, se convierte en espíritu, quien recorre la casa, el cementerio, el agua y el más allá.

Las expresiones del cristianismo negro es una emergente lectura del mensaje de Jesús de las comunidades afroamericanas y afrocaribeñas influenciado por el dominio de la colonia. Según Zapata (1986) el sincretismo de los afrodescendientes es producto de la apropiación del Evangelio desde los excluidos que, en cierta manera, algunas comunidades lograron preservar en su legado religioso y cultural. Otros afrocolombianos en procesos aculturadores y transculturales perdieron sus tradiciones ancestrales religiosas, más lo cultural prevaleció fortaleciendo su fe en Cristo y su amor a María inspiradas en la fortaleza femenina africana. Los hombres y mujeres sobrevivientes a la ignominia de la esclavitud resistieron con su propia visión del mundo, incorporaron el cristianismo en su experiencia espiritual: “Así, con toda la ambigüedad que es típica de cualquier experiencia humana, pero con la presencia del Espíritu que santifica, hizo irrupción un cristianismo propio de ellos, un cristianismo negro y mulato, negro y cristiano” (Villaman, 2000, p. 2).

En lo que respecta al sincretismo como posibilidad teológica, emergen reflexiones de teólogos latinoamericanos preocupados por analizar la trayectoria y relevancia del sentir cristiano de las comunidades africanas, afrolatinoamericanas y caribeñas. De acuerdo con Mena (2014) la teología tiene una tendencia sociorreligiosa:

Cuando se incluye el término sincretismo se hace referencia a un catolicismo popular latinoamericano y caribeño, puesto que la praxis religiosa sincrética también es católica. De este modo, se asume que la diáspora afrodescendiente latinoamericana y caribeña ha contribuido en la configuración religiosa (Mena, 2014, p. 99).

La consideración del sincretismo como posibilidad teológica, según Soares (2010) corresponde a la inreligionación o doble pertenencia religiosa, analizando la experiencia afrobrasileña del Candomblé, considera la permanencia en dos caminos religiosos, como oportunidad de encuentro y vivencia plena de la tradición ancestral y la cristiana. Este sincretismo teológico aún continúa en construcción teológica, pero de alguna manera abre puertas para su valoración y reconocimiento como experiencia de la religiosidad popular con un sentir con posibles lecturas teológicas en contexto.

La teología negra constituye otra posibilidad de aproximación al conservar dos creencias religiosas. De acuerdo con Da Silva (2003) las religiones afrobrasileras el Candomblé y la Umbanda y las expresiones sincréticas con elementos africanos e indígenas y otras prácticas del kardecistas constituye el variado panorama de afiliación religiosa. La singular fusión de las prácticas religiosas no es bien vista por las iglesias, razón por la que son reflexiones de religiosidad popular. Soares (2010) considera que las religiones monoteístas tienen poca probabilidad de reconocer la hibridación por ser contraria a los planteamientos de la doctrina cristiana. El análisis del sincretismo religioso podría explicar los fenómenos cercanos a la doble o múltiple pertenencia religiosa con las propias diferenciaciones, reconociendo la riqueza de las emergentes experiencias de fe del cristianismo asumido por pueblos que valoran también sus espiritualidades. La construcción de una teología sincrética tiene en cuenta los aportes de las ciencias sociales optando por la conexiones interreligiosas e interculturales, desde la cotidianidad y no producto de propuestas exclusivas de teólogos. Una hermenéutica del contexto será fundamental para proponer categorías cristianas (Soares, 2006).

2 Constructos teológicos y sociales de los afrocolombianos.

Las situaciones sociales no son ajenas a la iglesia católica algunos agentes pastorales desde el trabajo con las comunidades afrodescendientes apoyan el

reconocimiento de sus derechos, en cierta manera valorando la alteridad negra en clave liberadora, porque más allá de lo pastoral permeado por el evangelio, las circunstancias sociales deben ser iluminadas por el mensaje de Cristo (Restrepo, 2002, p. 43). La teología de la liberación es la fuente que inspiró y anima en la actualidad las reflexiones teológicas en torno a la comunidad afrodescendiente colombiana. La sed de libertad en una sociedad con tantas dificultades en el reconocimiento y valoración del pueblo afro, convoca a la esperanza de interpretar y asumir las circunstancias con resiliencia y fortaleza.

Las comunidades afrodescendientes tienen sus propios conceptos sobre Dios, es una figura divina perpetua en todos los seres, al llegar al territorio americano la segregación y el maltrato originó otra manera del creer. Los hechos desafortunados originaron una evangelización impuesta, discriminatoria cuya intencionalidad era acabar con la experiencia espiritual negra, supeditada a la liberación del pecado más a la que les otorgaba la libertad social y política. Los anteriores acontecimientos los llevó a la simbiosis o sincretismo su experiencia de fe fue reinterpretada, aquellos hombres y mujeres realizaron un proceso de relectura y apropiación de la propuesta cristiana.

Las posturas en torno a la religiosidad y el cristianismo de los pueblos afrodescendientes refieren distintas expresiones de orden cultural, religioso e incluso teológico. El sincretismo, religiosidad y catolicismo popular, transculturación, inculturación, doble pertenencia religiosa son experiencias, fruto de los encuentros y desencuentros entre tradiciones religiosas afrodescendientes, indígenas y el cristianismo. La dinámica del subalterno permeó la religiosidad de los africanos esclavizados sometidos a la cultura hegemónica española y a quienes ejercían las misiones católicas en el territorio colombiano (Alí; Basabe; Arose, 2014, p. 65).

La asimilación religiosa del pueblo afrodescendiente implica aproximarse a sus concepciones de Dios. En el caso de la pastoral afrocolombiana, según Alí, Basabe y Arose (2014) a partir de las dificultades por la imposición de un Dios distante, abstracto que está pasivo frente a la opresión, asumido por el mensaje transmitido por el cristianismo, emerge un Dios como madre y padre a la vez propio de las tradiciones africanas. Lo anterior difiere de las características del

Dios cristiano hombre y anciano. La figura más cercana a la religiosidad africana es la Virgen María con las deidades femeninas africanas en las celebraciones afro, el signo sacramental de la cruz está acompañado por las palabras por el reconocimiento de Dios como madre.

De acuerdo con Barredo (2015, p. 50) en lo referente a la religiosidad afrocolombiana y la afroecuatoriana tienen un carácter festivo explícito en los cantos para dirigirse a Dios y a la Virgen. En la espiritualidad propia no existe una separación entre el cuerpo y el espíritu, reflejados en los movimientos corporales. El sentido de la muerte constituye un punto de veneración, la familia celebra la partida del familiar, tradición africana que tiene cierta relación con la resurrección católica. En las comunidades afro de América Latina, la mujer afrodescendiente tuvo una misión importante en la transmisión del evangelio durante la colonia mediante las costumbres y rezos enseñados a sus hijos. Bartolucci (1993) citado por Barredo (2015, p. 50) expresa que el mensaje cristiano, posiblemente fortaleció sus esperanzas de libertad. En la población afro del Ecuador durante el siglo XVII se escribieron cantos interpretados con instrumentos tradicionales (tambores, maracas y marimbas) propios relacionados con las tradiciones marianas y cristológicas a manera de una teología popular con sus respectivos símbolos.

El enfoque liberador teológico es la alternativa que ha posibilitado identidades con el pueblo afrocolombiano. Los teólogos afrodescendientes han visto la oportunidad de apropiarse de experiencias que les permitan su posicionamiento religioso, espiritual, social y cultural. A diferencia de experiencias de teología negra desarrolladas en el continente americano en las cuáles el legado ancestral africano y cristianismo dieron origen a diferentes maneras de asumir su tradición y la religión cristiana. En Colombia es evidente un proceso de empoderamiento a través del reconocimiento y valoración de su fe cristiana y el legado ancestral, presente en las manifestaciones de la fe alegre con sus ritmos y el sentido de la comunidad en torno al más allá de la existencia humana cuyas prácticas son las simbiosis entre lo ancestral y Cristo resucitado.

3 Interculturalidad proximidades distancias interreligiosas y teológicas

La interculturalidad desde la perspectiva antropológica es la compatibilidad entre las culturas, a pesar de los espacios y épocas (Geertz 1987, p. 106). Lo intercultural posee caracteres propios: naturalidad, practicidad, transparencia, autenticidad y accesibilidad. Geertz (1995) refiere que las interacciones interculturales emergen a partir de la negociación, de conflicto y reciprocidad. Barabas (2014) relaciona lo intercultural como un estilo de vida de personas que entran en relación con los propios valores mediante la comunicación y el diálogo con las diversas culturas. Los procesos interculturales dan cuenta de las diferentes relaciones entre las mayorías y las minorías desde aspectos identitarios propios que incluyen lo étnico, lo lingüístico y lo religioso (Dietz, 2017, p. 192).

Las disertaciones y propuestas filosóficas en torno a lo intercultural tienen como objetivo la comunicación e interacción entre las culturas, no es solo una coexistencia en un lugar de pueblos con presupuestos culturales (Fornet-Betancourt, 2007, p. 7). Lo intercultural es un asunto de atención, más allá de una condición propia humana de la postmodernidad, donde cada uno elige y construye su identidad por tiempo determinado.

La interculturalidad, conforme con los planteamientos de Fornet-Betancourt (2011) es diferente a la transculturalidad, no es pasar de una cultura a otra, es ante todo la transformación de lo propio desde la propia identidad lo intercultural las: “convierte no en puntos de paso sino en puntos de encuentro y de apoyo solidario para el cultivo de las mismas como referencias y tradiciones que necesitamos para vivir en relación y enriquecernos desarrollando la pluralidad de las relaciones culturales” (Fornet-Betancourt, 2011, p. 8). Lo transcultural propende hibridaciones que parecen homogeneizar, lo intercultural aporta a lo plural teniendo en cuenta las diferencias. Los procesos interculturales tienen que ver con las fronteras de orden cultural más allá de un ejercicio transdisciplinar, lo que debe promoverse es la interfecundación entre las culturas.

Desde las reflexiones teológicas, la interculturalidad permea la experiencia cristiana de los pueblos y su modo de asumir el Evangelio. Según Mujica (2002) lo intercultural es un proceso que disponen acciones de intercambio y

construcción entre los patrones culturales, conservando la identidad cultural, mediante el consenso y las identidades culturales estableciendo la interlocución.

La interculturalidad, según Fornet-Betancourt (2007) tiene varios aspectos entre ellos dialogar: “(...) el diálogo intercultural no es misión sino dimisión, porque es renuncia a sacralizar los orígenes de las tradiciones culturales o religiosas, y es renuncia a convertir las tradiciones que llamamos “propias” en un itinerario de obligado recorrido para los “otros” (Fornet-Bentacourt, 2007, p. 46). La interculturalidad es un método o camino acorde para establecer la interacción con las culturas. Quesada (2012) refiere la postura de Benedicto XVI sobre la interculturalidad, considerándola base indispensable para el diálogo entre las culturas recomendando cuestionarse sobre la verdad en la cultura propia y con la cual que se dialoga. El cristianismo encarnado en las culturas puede aportar acciones para la convivencia y solidaridad universal contribuyendo al desarrollo global. Esta postura es limitada, las otras culturas son quienes deben recibir, más no hay reciprocidad hacia la fe cristiana.

4 Interculturalidad e inculturación interpelaciones al contexto

El magisterio latinoamericano y los teólogos del continente respecto a la teología y las culturas plantean la inculturación como la alternativa de cercanía y encuentro con el Evangelio. Inculturar es la estrategia pertinente para el continente africano, que es referente de la teología afroamericana, afrobrasileña e inclusive la afrocolombiana. El documento *Ecclésia in Africa* en los numerales 60 y 61 considera respecto a la inculturación: el reconocimiento de Jesús como la plenitud de los tiempos, a partir de su encarnación, en la cultura judía y su presencia en la historia de salvación. El amor de Dios manifestado en Jesús es una de sus promesas, la redención de la vida humana reconcilió a los cristianos con su pasión, muerte y resurrección. La Palabra de Dios se hizo carne y puede asimilarse en los distintos pueblos mediante la inculturación, acción en la que el evangelio permea las culturas transformándolas.

El reconocimiento de valores y antivalores, mediante la encarnación del Evangelio dignifica a la cultura dotándola de sentido. Inculturar el mensaje evangélico, es retornar a la experiencia de Pentecostés, como experiencia

unificadora en torno a la fe en Cristo Jesús. El Espíritu Santo constituye la fuente originaria y la Iglesia se enriquece con sus valores y tradiciones de la cultura. La inculturación no es un ejercicio fácil, dado la fidelidad que corresponde al Evangelio y a la tradición apostólica por parte de las culturas cercanas al cristianismo. De acuerdo con Juan Pablo II (1995) en su exhortación *Ecclesia in Africa*, es necesario privilegiar: “la compatibilidad con el mensaje cristiano y la comunión con la Iglesia universal [...]”. En todo caso se tratará de evitar cualquier sincretismo (EA 62).

El encuentro con la experiencia cristiana propende la integridad de la persona, la comunidad en los aspectos culturales, económicos y políticos. Con relación a los procesos inculturadores adelantados en el continente africano, los cuáles han enriquecido la liturgia, la teología, la vida y las estructuras eclesiales, es reconocido el rito zaireño. La música, la danza y la identidad cultural permean la Eucaristía, la vida de fe de los congoleños y es posiblemente un modelo para otras comunidades afrodescendientes del mundo, según el magisterio católico.

Las consideraciones sobre la inculturación en el continente americano referenciadas en las Conferencias Episcopales Latinoamericanas y en la exhortación *Ecclesia in América* de Juan Pablo II (1999) contienen amplias recomendaciones hacia los pueblos amerindios. En lo referente a los pueblos afrodescendientes el documento enuncia sus dificultades históricas y sociales por los prejuicios étnicos evidentes en la discriminación. La promoción de las acciones que dignifiquen a los descendientes de los africanos del continente de la esperanza es una prioridad social y pastoral (EAm 64). En el documento no hay un reconocimiento hacia la fe de los pueblos afrodescendientes.

La inculturación como alternativa de proximidad en las culturas, sus religiosidades y espiritualidades es una reflexión teológica, continua y emergente en América Latina. Scannone (1990a) en sus disertaciones sobre la filosofía, la teología y la religiosidad del continente, acude a la nominación de la sabiduría popular que no es sólo de orden teórico, tiene un carácter universal desde su simbología cotidiana, a partir de lo religioso, político y poético. En lo referente a la inculturación enuncia su intencionalidad de respetar la Palabra de Dios, además de tener en cuenta el sentido de la fe del pueblo, pero con el cuidado de

no deformar del mensaje evangelio por cuestiones culturales y religiosas.

Los procesos de inculturación en los afrocolombianos distan de los parámetros del Magisterio, aunque la iglesia reconoció la barbarie con los indígenas, aún está en deuda con los afrodescendientes. A partir de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Medellín, Santo Domingo, Puebla y Aparecida, existen breves reflexiones sobre el pueblo afro en América Latina, esto influye en el imaginario social y religioso, pues todavía en Colombia son evidentes los prejuicios hacia los afrocolombianos, quienes aún son ubicados socialmente, según estereotipos de marginalidad y de pobreza, es un estigma que impide a los pueblos afro liderar procesos propios de libertad histórica, social e incluso religiosa. El discurso intercultural en profundidad podría aportar a al reconocimiento de la dignidad del otro sobre el discurso de dominadores y dominados, países desarrollados o en vía de desarrollo, que solo dependen de los propios estándares establecidos por quienes colonizaron.

La colonización fue evidente en el ámbito religioso y según algunos teólogos cercanos a la teología de la liberación y el pluralismo religioso, son alternativas emergentes para mirar de otra manera a los pueblos amerindios y afrodescendientes, de nosotros a nosotros. Sin embargo, en las últimas reflexiones eclesiales del continente perviven las intenciones inculturadoras, sobre posibilidades interculturales. Una de las razones es su connotación humanista más que teológica. Lo intercultural tiene propuestas que anteponen la esencia cultural y religiosa al carácter de la Revelación, que no es adaptable, sino que son los pueblos quienes deben acogerse, imposibilitando de ese modo la interfecundación entre el cristianismo y las culturas.

En lo respecta a las reflexiones en torno a las culturas y su religiosidad, denominada religiosidad popular, Scannone (1990b) apela a la nominación de sabiduría popular a las tradiciones ancestrales, relacionándola con la inculturación. La teología inculturadora es una mediación, además de valorar la reflexión previa de la fe, es también un lugar hermenéutico, considera que los pobres o marginados conservan la cultura a manera de memoria. Los teólogos consideran que la sabiduría popular aporta considerablemente a la religión y la espiritualidad, otorgando sentido a la experiencia de fe, además de interpelar a la

teología académica. Las narraciones cargadas de símbolos y sentidos dan fundamento, no solo religioso, también histórico.

Frente a los constructos de la interculturalidad con anterioridad teólogos cercanos al análisis de los pueblos ancestrales consideran, que no es necesaria una teología propia de orden intercultural. Irarrázaval (2007) comenta que la cuestión no es hacer teología de la cultura o de lo intercultural, dado la diversidad de teologías, denominadas del genitivo, el riesgo es la cosificación, lo ideal es la promoción de la interacción entre las culturas y las religiones.

Conforme con las condiciones del contexto latinoamericano, la fe ha sido repensada, a partir de sus situaciones y circunstancias. Desde lo intercultural e interreligioso lo vivencial, reflexivo y utópico se articula, en la cual la teología se aproxima a la lectura del sentir de los pueblos.

El punto álgido de la interculturalidad es el cuestionamiento hacia la inculturación, dado los imaginarios erróneos de la imposición y una nueva manera de colonización. Uno de los debates está relacionado con la interconexión entre la inculturación y la interculturalidad. Algunos teólogos consideran necesaria la transición de inculturar a la promoción del encuentro y convivencia intercultural. Irarrázaval (2007) reconociendo la realidad latinoamericana, el aspecto intercultural es un asunto de orden teórico, reflexivo y utópico.

La necesidad de la valoración de las culturas, en algunos territorios de misión implica el abandono de la inculturación, por considerar alienante hacia los pueblos. Una alternativa emergente podría ser la inreligionación propuesta por Torres Queiruga (2007) que consiste en el encuentro de dos religiones, sin pretensiones de superioridad, es una acción complementaria y recíproca entre las creencias: “Entonces acoger, no significa abandonar sin más la propia religión, sino aceptar desde ella un complemento o incluso una corrección. Dios sigue siendo el mismo: mejorando la comprensión y vivencia” (Torres Queiruga 2007, p. 125).

Las culturas desde el aspecto religioso espiritual se enriquecen. Mientras continúan las propuestas emergentes respecto al Evangelio y los pueblos, es

recomendable la valoración de las experiencias de la fe cristiana de las culturas, además de precisar los criterios de diálogo de la interculturalidad con relación a las espiritualidades y religiones, más que una esencia que obedece a políticas globales constituye un proceso aportante a las culturas y a las creencias religiosas.

Los teólogos a favor de los procesos interculturales próximos a la teología del pluralismo religioso, consideran que la inculturación continúa siendo un proceso de carácter inclusivo, su intencionalidad es encarnar el evangelio en las culturas, pues el logos ya estaba presente en las semillas del Verbo, lo cual justifica la militancia misionera, para continuar imponiendo la evangelización con un leve reconocimiento de las culturas, quienes deben renunciar o eliminar valores y tradiciones incompatibles con el mensaje cristiano, según los lineamientos eclesiales.

La interculturalidad es una alternativa de encuentro entre los pueblos, desde sus cosmovisiones, religiones e ideologías mediante el diálogo interreligioso (Zielinsky, 2020, p. 191). La diferencia no es una amenaza, es una oportunidad de aprender. La base del pensamiento intercultural es la confianza en el otro, desde la perspectiva liberadora e interreligiosa en clave dialogal. La diferencia es el punto de partida: “No se trata de encontrar un común denominador que sería aburrido, formal y abstracto. No hay denominador común, sino la interfecundación, la interacción y fecundación constantes. Es la metáfora que formulaba antes: el espacio entre las culturas está vacío” (Zielinsky, 2020, p. 192)

Finalmente, Francisco (2020) en *Querida Amazonía* respecto a lo intercultural expone la importancia de la identidad cultural y religiosa para posibilitar el diálogo a manera de puentes de encuentro. Los aspectos identitarios son fortalecidos en la interacción; la negación de una cultura a la socialización es cerrarse al cambio y a la confrontación con la verdad; lo íntimo de las culturas debe ser respetado y valorado (QA 37). Sin embargo, las culturas, aunque son caminos de realización personal y libre, no son un todo homogéneo, son diferentes, y conflictivas. Por tanto, lo intercultural requiere de un equilibrio en su praxis (Polo, 2022, p. 3). El horizonte filosófico de lo intercultural, según Villanueva (2021) plantea el respeto del sujeto y valoración, los pueblos tienen su

identidad y son parte del mundo y su diversidad cultural.

5 Teología afrocolombiana interpelaciones desde lo intercultural

La religiosidad afrocolombiana desde la mirada católica a partir de las experiencias de acompañamiento pastoral suscita reflexiones para explicar y dar visos de una teología negra colombiana. Determinar en cuál de las experiencias encajan los procesos pastorales, que tienden a realizar descripciones de las tradiciones de orden cultural con sus implicancias religiosas y teológicas, es una labor compleja, pues son valores identitarios, pero requieren de profundidad teológica para determinar su trascendencia en la tradición religiosa a nivel teológico, sobre un signo que puede ser tradicional, pero con ciertas posibilidades inreligionadoras.

Analizar posibilidades de establecer nexos o disertaciones sobre la inculturación, conlleva considerar varios aspectos del magisterio católico latinoamericano, quien tímidamente en las Conferencias Episcopales esboza valoraciones sobre la espiritualidad afrodescendiente en el continente. Asimismo, es pertinente incluir las voces y reflexiones de aquellos, que consideran aspectos cuestionantes de la inculturación.

El cristianismo afrocolombiano en cualquiera de sus versiones va en un proceso inicial de reconocimiento. Colombia es el tercer país latinoamericano con mayor población negra, su historia está marcada por las situaciones adversas en la colonia con relación a la esclavitud de los africanos desarraigados de sus tierras y tradiciones, además a lo largo de la historia sus descendientes, ahora afrocolombianos continúan bajo el estigma de la pobreza y la discriminación.

La propia institución católica local, demuestra poco interés por el fortalecimiento de la pastoral afrocolombiana, las comunidades con esfuerzos aislados luchan por asumir el mensaje cristiano vivirlo y transmitirlo con la alegría y la esperanza recreadas en sus tradiciones. La teología afro en Colombia podría estar direccionada a una teología del reconocimiento y la reconciliación no solo histórica, sino social, cultural religiosa y teológica.

La interculturalidad con sus perspectivas teológicas de la alteridad puede

aportar notablemente a la teología negra en Colombia, contribuyendo a la reparación histórica en el país de los afrodescendientes. El pensamiento teológico considerando los planteamientos de lo intercultural desde el otro, puede presentar alternativas de reconocimiento de la dignidad que trasciendan al plano educativo, social, político, religioso y cultural.

Es necesario que la teología colombiana se encarne en las realidades y circunstancias de los pueblos, no es suficiente con el enunciado de la constitución del 1991 de un país pluridiverso, es necesaria una mirada de paz, reconciliación y dignidad hacia la población afrocolombiana, quien religiosamente posee su identidad permeada por tradiciones africanas, del cristianismo, de los conflictos históricos, ideológicos, y racistas que dan identidad de lucha y de una apuesta por la esperanza de ser y continuar en pie afrontando la vida, pero con la fuerza y resistencia que caracterizan al pueblo afro en Colombia.

A posteridad será posible, a partir de continuas reflexiones de los teólogos afrodescendientes y colombianos elaborar reflexiones teológicas con sentido, a manera de teología propia, con lecturas del devenir cristiano en el pueblo negro. Según Caldeiras y Da Chagas (2022) la teología negra debe tener construcciones en contexto, no ajena a los acontecimientos históricos, no es cuestión de fundamentalismos y absolutismos. Los constructos teológicos deben privilegiar el pensamiento de frontera, la teología no es la única palabra del saber universal.

La Kénosis es un diálogo para acoger a todos. La teología debe apoyarse en otras ciencias para fortalecer su ser y quehacer Caldeiras y Da Chagas, (2022, p. 16). Por tanto, la experiencia de fe de los pueblos afrocolombianos, su resiliencia en el tiempo y en el presente, su identidad ancestral y cristiana serán los posibles sustentos para contar y experimentar a Jesús encarnado y dialogal con los pueblos. La interculturalidad desde las bases teológicas del pluralismo religioso posibilita aperturas a las voces y sentidos de la religiosidad ancestral africana y amerindia desde diferentes experiencias inculturadoras, híbridas, sincréticas, de frontera, del complemento y liminales, son alternativas para la interfecundación mutua entre el cristianismo y las culturas en diferentes experiencias y perspectivas (Roa, 2022, p. 21).

Conclusiones

La teología afrocolombiana es una posible y emergente construcción que, inspirada por el movimiento continental de una reflexión propia del pueblo americano negro en clave cristiana, va en vía de continuar profundizando en sus raíces del ser y quehacer cristiano de los afrodescendientes colombianos. Algunas experiencias afro de Colombia de orden sincrético parecen ser una alternativa de profundización para establecer disertaciones en orden a la religiosidad popular y su implicancia teológica desde el pluralismo religioso y la perspectiva de afiliación multirreligiosa.

El pueblo palenquero el primero en alcanzar la libertad en Colombia desde la colonia, conservó su lengua, religiosidad ancestral africana y cristiana, su cultura y orden social. Los anteriores son factores oportunos para comunicar su experiencia de resistencia, dignidad y vitalidad en su fe sincrética permeada por el legado africano y cristiano a manera de hibridación o una posible inreligiónación. El sentido de la muerte, el aprecio por los difuntos y el amor por los ancestros son valores que afianzan los vínculos comunitarios y de hermandad propios también del cristianismo. Aunque la interculturalidad difiere de lo híbrido a nivel filosófico y lo teológico, la hibridación es una esencia de lo intercultural en las propias culturas, del encuentro y la interacción emergen nuevas experiencias humanas y trascendentes.

La pastoral afrocolombiana en continua lucha por su dignificación y reconocimiento mediante comunidades de fe, orgullosas de su ancestralidad y la emergente y perenne hermenéutica de su contexto, asume su identidad como parte de la expresión de su encuentro con el Evangelio. El proceso transculturador de la colonia, no fue obstáculo para conservar la esencia de la cultura africana que hoy celebran en cantos, ritos fúnebres y comunitarios, además en otras tradiciones honran su legado ancestral reinterpretando la fe cristiana. Dichas prácticas de orden inculturador consideradas así por algunas reflexiones teológicas, mediante ejercicios de investigación de comunidades, pueden ser un presupuesto para continuar consolidando el discernimiento en torno a la fe afrocolombiana desde la valoración de sus raíces y esencia, sobre el trato peyorativo a su dignidad desde prejuicios sociales, étnicos, culturales,

identitarios y religiosos.

Las reflexiones de la teología desde la inculturación y la interculturalidad, en lo referente al pueblo afrodescendiente conducen por distintas sendas a la lectura, comprensión y valoración de la fe negra. Lo intercultural plantea reflexiones de apertura a las culturas y su espiritualidad desde el respeto, la justicia, la igualdad de las identidades del otro. Asimismo, las propuestas interculturales desde los planteamientos de la pluralidad religiosa deben incluir un discurso del encuentro desde la propia diversidad cristiana e interreligiosa, sin desconocer su pilar la alteridad.

Los reflexiones y proximidades de la interculturalidad sobre las religiones y la teología interpelan a las instituciones y a las comunidades de fe, quienes con otras miradas aprecian y dialogan desde la identidad propia. Las teologías emergentes desde el contexto y las religiones vívidas o populares, entre ellas la teología afroamericana, afrocaribeña, afrobrasileña y el teoquilombismo abren camino a los pueblos como el afrocolombiano para descubrir y fortalecer sus constructos de fe, a partir de su espiritualidad ancestral que trascienda en el reconocimiento social, cultural y humano a pesar de ser minoría étnica en el país; su historia, sufrimiento, libertad y presencia son parte de la identidad nacional, religiosa colombiana y constituyen un lugar teológico para los constructos de la teología contextual en Colombia.

REFERÊNCIAS

ALI, M; BASABE D; AROSE, M. Resiliencia, inculturación y sincretismo religioso. Notas etnográficas acerca de la pastoral afrocolombiana DADA. **Rivista di Antropologia** Post Globale p. 53-72, 2014. Disponible en: <https://hal.science/hal-01098665v1/file/3.pdf>. Consultado en: 25 ene. 2023.

ARBOLEDA, C. **Historia del Pluralismo Religioso en Colombia**. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2002. Disponible en: http://www.prolades.com/cra/regions/sam/col/historia_del_pluralismo.pdf. Consultado en: 12 feb. 2023.

ARENAS, H. Da Guiné-Bissau à Colômbia. Benkos Biohó, resistência e (é) palenque. Um caso da diáspora africana. **Revista de Ciências Sociais**. n.16, p. 235-242, 2015. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-03242015000200010. Consultado en: 3 ene. 2023.

BARABAS, A. Multiculturalismo, pluralismo cultural e interculturalidad en el contexto

de América Latina: la presencia de los pueblos originario. **Configurações Revista de sociologia**. 1-14, 2014. Disponible en:

<https://journals.openedition.org/configuracoes/2219>. Consultado en: 28 ene. 2023.

BARREDO, F. Hacia una Teología Afroamericana (en América Hispana). **AXIOMA**. n 14, v. 1. Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ibarra p.46 – 54, 2015.

Disponible en: <https://axioma.pucesi.edu.ec/index.php/axioma/article/view/440> .

Consultado en: 14 feb. 2023.

BARTOLUCCI, E. **Semana Santa de las Comunidades Negras** Quito: Centro Cultural Afroecuatoriano. 1993

CALDEIRA, A, C.; DAS CHAGAS, F. Questões críticas nos estudos da teologia negra em perspectiva decolonial. **Revista Theologica Javeriana**, v. 72, p. 1-27, 2022.

Disponible en:

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/36138/27946>.

Consultado en: 30 ene. 2023.

CASTIBLANCO, S. El lumbalú, puesta en valor y musealización de rituales fúnebres en San Basilio De Palenque, Colombia. DAMA. Documentos de Arqueología. **Revista del Máster en Arqueología Profesional y Gestión del Patrimonio**. Universidad de Alicante, 165-180, 2019. Disponible en:

<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/101043>. Consultado en: 15 ene. 2023

DA SILVA, A. Pluralismo y tradiciones religiosos afroamericana. En VIGIL, J (org)

Desafíos del pluralismo religioso a la Teología de la Liberación. **Por los muchos**

caminos de Dios I. Quito: Abya Yala. 2003. 61-75.

GONZÁLEZ F.; **Partidos Políticos y poder eclesiástico**, Bogotá: Editorial CINEP, 1977.

DIETZ, G.; Interculturalidad: una aproximación antropológica. **Perfiles Educativos**.

vol. XXXIX, núm.156, p. 197-207, 2017. Disponible en:

<https://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/2017-156-interculturalidad-una-aproximacion-antropologica.pdf>. Consultado en: 21 dic. 2022.

FORNET-BETANCOURT, R. **Interculturalidad y Religión**. Para una lectura intercultural de la crisis actual del cristianismo. Quito: Abya Yala, 2007.

FORNET-BETANCOURT, R. La interculturalidad como alternativa a la violencia.

Pontificia Universidad del Perú. 2011. La interculturalidad como alternativa a la violencia.rtf (pucp.edu.pe). Consultado en: 10 feb. 2023.

FRANCISCO. **Exhortación apostólica postsinodal Querida Amazonía**. Roma: 2020. Disponible en:

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html. Consultado en: 10 dic. 2022.

GEERTZ, C. **La interpretación de las culturas**. Barcelona, Gedisa. 1987.

GEERTZ, C. **Anti-antirrelativismo en los usos de la diversidad**. Barcelona, Paidós, 1995.

IRARRAZAVAL, D. El desafío intercultural y la teología andina. **Polis, Revista de la Universidad Bolivariana. Universidad de los Lagos Chile**, n18, p. 2-9, 2007.

Disponible en:

https://journals.openedition.org/polis/4068?gathStatIcon=true&lang=pt_2007.

Consultado en: 15 dic. 2022

JUAN PABLO II. Exhortación apostólica potsinodal **Ecclesia in Africa** (14 septiembre 1995) | Juan Pablo II (vatican.va). Consultado en: 24 nov. 2022.

JUAN PABLO II. Exhortación apostólica potsinodal **Ecclesia in America** (22 de enero de 1999) | Juan Pablo II (vatican.va). Consultado en: 24 nov. 2022.

MENA, M. Espiritualidad mariana y diáspora africana. **Revista Alberto Magnus**.

v.4, n, 2, julio- diciembre, p. 179-195, 2012. Disponible en:

<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/albertus-magnus/article/view/1043>.

Consultado en: 30 nov. 2022.

MENA, M. Teología negra de la liberación: apuntes a propósito de los 50 años del Concilio Vaticano II **Revista Alberto Magnus**. p. 87-106, 2014. Disponible en:

<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/albertus-magnus/article/view/1904>.

Consultado en: 30 nov. 2022.

MUJICA, L. Aculturación, inculturación e interculturalidad. Los supuestos en las relaciones entre “unos” y “otros” Fénix 43-44 **Revista del a Biblioteca Nacional del Perú** p. 55-78, 2002. Disponible en:

<https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/1041.pdf>. Consultado en: 30 ene. 2023.

POLO, M. De la interculturalidad al diálogo interreligioso. **Revista Internacional de Filosofía y Teoría Social Utopía y Praxis Latinoamericana**. v 27, n. 99, p.1-12, 2022. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8587726.pdf>.

Consultado en: 26 ene. 2023.

QUESADA, A. El dinamismo intercultural y el diálogo entre la Iglesia y la Cultura. **V Encuentro de centros culturales católicos del cono sur**. Buenos Aires: Consejo Pontificio de la Cultura. 2012, 53-85. Disponible en:

<http://www.cultura.va/content/cultura/es/eventi/major/v-encuentro-ccc/buenosaires/el-dinamismo-intercultural-y-el-dialogo-iglesia---cultura.html>.

Consultado en: 26 nov. 2022.

RESTREPO, E. Políticas de la alteridad: Etnización de "comunidad negra" en el Pacífico sur colombiano **The Journal of Latin American Anthropology** 7(2) p. 34-59, 2002. Disponible en: <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/restrepo-jlaa.pdf> Consultado en: 23 ene. 2023

ROA, L. Comprensiones de la doble pertenencia religiosa e interacciones con la teología del pluralismo religioso Latinoamericana. **Revista Franciscanum**. v.177, 64 p. 1-28, 2022. Disponible en:

<https://revistas.usb.edu.co/index.php/Franciscanum/article/view/5464> Consultado en: 27 ene. 2023.

SCANNONE, J. **Evangelización, cultura y teología**, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1990a.

SCANNONE, J. **Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana**,

Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1990b.

SOARES, A. Valor Teológico del sincretismo desde una perspectiva teológica. En Vigil, J, Tomita, L, Barros. M. (org). **Por los muchos caminos de Dios IV**. Quito: Abya Yala. 2006. 77-91.

SOARES, A. El sincretismo como tema de la teología intercreyente, Algunas notas preliminares. En VIGIL, J (org). Hacia una teología planetaria. **Por los muchos caminos de Dios. V**. Quito: Abya Yala, 2010. 157-162.

TORRES QUEIRUGA, A. Repensar el pluralismo: de la inculturación a la inreligión. **Revista Concilium**. Teología del Pluralismo Religioso. Nuevo Paradigma, n. 319, p 119-128, 2007. Disponible en: <https://www.revistaconcilium.com/wp-content/uploads/2019/pdf/319.pdf>. Consultado en: 6 dic. 2022.

VILLAMAN, M. Editorial, mundo negro y biblia. **Revista de interpretación bíblica latino-americana**, Quito, n 19, p 5-9, 2000.

VILLANUEVA, J. Raúl Fornet-Betancourt y el proyecto de una transformación intercultural de la filosofía desde el mundo de la vida. **Revista de Teología** **Revista de Estudios Sociorreligiosos**. v 14, n. 1, p. 180-208, 2021. Disponible en: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/siwo/article/view/16066>. Consultado en: 3 nov. 2022.

ZAPATA, M. EL Sincretismo afrocatólico en las luchas liberadoras de América. **En Cultura negra y teología**. San José Departamento Ecuménico de Investigaciones, 1986.

ZIELINSKY, J. De la inculturación a la interculturalidad. Crítica intercultural a la filosofía y teología inculturadas de Juan Carlos Scannone. **Revista de Epistemología y Ciencias Humanas** n. 6. Revista de Epistemología y Ciencias Humanas, 2020. (revistaepistemologia.com.ar) 2020. Consultado en: 14 nov. 2022.